

Por la moralización de la retaguardia

Se viene proclamando casi a diario la necesidad de mantener una disciplina ciudadana en todos los órdenes de la vida, a fin de que la colectividad rinda el mayor provecho posible a la causa antifascista. Teorizamos con la lógica aplastante, pero en el terreno de los hechos poco se viene a realizar. Y, sin embargo, ha llegado la hora —alguna vez había de serlo, y cuando mejor que este día que podemos considerar principio del segundo año de la etapa reconstructiva— de pasar a dar efectividad y hacer que se cumplan todos los acuerdos e iniciativas que puedan llevarnos rápidamente a la victoria.

El primero de ellos consiste en establecer una vigilancia absoluta sobre el derroche de la economía, oponiéndose a gastos superfluos y a lujos individuales y familiares que están muy lejos de armonizar con las necesidades que por otro lado, la guerra impone.

Partiendo del principio de que nadie puede vivir de renta y sólo de su trabajo, hay que ir inmediatamente a una revisión de los salarios, a fin de evitar la injusta desigualdad que existe entre los que ganan sueldos excesivos y aquellos que apenas pueden cubrir con sus jornales las necesidades propias y de los suyos.

Esto que en el terreno particular mantiene un ambiente de sorda irritación entre los ciudadanos, cuando asciende a las esferas gubernativas adquiere caracteres que caen dentro de la inmoralidad. No puede seguirse un día más percibiendo esas pagas elevadísimas que algunos gozan en los cargos oficiales. Se precisa una poda intensa y equitativa que acabe con estas desigualdades irritantes.

Y como la práctica nos enseña que es imposible y contraproducen

te establecer una igualdad totalitaria de salarios, nosotros hemos propugnado, y seguimos firmes con nuestro sistema, la implantación de: salario de tipo familiar que no ahogue el estímulo individual y que ponga a cubierto a todo el mundo de las necesidades, tanto particulares como colectivas.

Claro está, que hemos de procurar elevar el tenor de la vida de los trabajadores, los cuales hasta ahora han vivido generalmente en nuestro país con una penuria de medios tan excesiva que es hacia arrastrar un existencia indecorosa desde el punto de vista social y humano.

Y premiar también como corresponde a las necesidades de su profesión, a todos los verdaderos técnicos e intelectuales, cuya labor en las presentes circunstancias puede contribuir en gran manera a realizar la suerte de nuestra causa.

Pero siempre con un atinado sentido de la equidad y de la justicia. Nadie debe ocupar puestos que no merezca, ni se ha de continuar favoreciendo la intriga y la recomendación. A cada cual según sus méritos reales, se le ha de colocar en el sitio que le corresponde y se le ha de exigir plena responsabilidad de actuación.

De esta forma llegaremos a tener una burocracia limitada y eficaz que cumpla con todas las obligaciones de sus cargos respectivos, sin gravar excesivamente sobre el presupuesto de la nación, y así habremos empezado a moralizar la vida pública para poder exigir luego a los obreros de todas clases, una conducta ejemplar; con lo que nos haremos dignos de conseguir esos ideales por los que luchamos obstinadamente.

La satisfacció i el pànic

La satisfacció és quelcom que no es compra ni es ven. El pànic tampoc.

Per això és comprensible que mentre el 19 de juliol del 1936 els que érem de bona fe dedicàvem hores i més hores a la justa causa antifeixista, organitzant les milícies, acabant amb l'atur forçat, fent detenir els facciosos, fent-nos càrrec de la direcció del poble que deixaven al mig del carrer els esporugits, etc., sentíem una veritable satisfacció.

Era tasca que ens esgotava físicament, però que la feiem abrandats per un sentiment idealista que havíem defensat durant llargs anys.

Mentrestant era possible que els que tota la vida no han fet altra cosa que anar a remolc dels esdeveniments estiguessin posseïts d'un pànic cervical.

Per això trobem inexplorables exclamacions sinceres, com la que va fer un destacat federal històric, que "fidel" al seu hi torial sempre ha esperat que tot li portessin en safata, en una reunió de forces antifeixistes, quan nosaltres defensàvem l'encertat criteri de sanear degudament la reraguarda, ell deia: "No foteu, no torneu a la labor dels primers mesos, que ens feu passar molts mals rato."

Com que nosaltres sempre hem obrat responsabilitzant-nos amb els nostres actes, mai podem sentir temor pel que pugui succeir. Encara que ens trobem en moments com el present, que els perseguidors d'ahir siguin els perseguïts d'avui. Encara que constatem que aquells que durant els fets de juliol del 1936 es quedaven tranquilament a casa i anaven a passar el rall amb el burgès, per criticar el que feïem, ara es mostrin satisfets quan poden presenciar certes visites als domici-

lis particulars dels que en la data esmentada estaven al peu del canó.

Nosaltres, que estem plenament satisfets de tots els nostres actes perquè hem obrat amb tota honradesa i imparcialitat, no podem sentir, no sentirem mai, el més lleu pànic. Això ens succeeix perquè tenim la consciència tranquil·la perquè hem tingut un especial interès en actuar desinteressadament, sense volguer pas ar després factura, perquè nosaltres no ens llançarem pas al carrer amb el propòsit d'acabar amb uns explotadors per posar-n'hi uns altres, perquè mai pensàrem en lluitar per aconseguir un benefici de caràcter personal: un destí ben retribuit, un uniforme d'oficial de carrabiners, etc.

Es per tot això que mentre els que ahir mostraven pànic i avui s'els veu satisfets perquè confien que l'ahir no tornarà, mai podran assolir molestar-nos ni befar-nos, perquè nosaltres, en totes les ocasions, sabem fer-nos càrrec de la nostra situació.

Quan venen mal dades, lluitem. Quan venen ben dades, també. I, és així que, en el poder o en la pressió, la nostra satisfacció s'exterioritza, manifestant la fe que posseïm en el resultat definitiu de la present lluita.

Tant sols els que dediquen totes les energies en pro de la col·lectivitat, som els que podem estar satisfets de la nostra tasca, perquè al cap i a la fi veurem que el temps en dona la raó.

Ara bé, el que cal és sentir-se cent per cent optimistes i no defallir mai. Pensem que els que avui es mostren radiants de satisfacció demà tornaran a tenir un pànic que el esgotarà totalment.

PERE DELCAMP.

Vibraciones

SI... NO... SI... NO... Algo sobre nuestro origen

¡NO...!

En un lamentable quebradero de cabeza está metida la retaguardia. Verdadero interés existe en desunir lo que en la vanguardia ya está unido. El trabajador, sin importarle las iniciales que están grabadas en su carnet, avanza y lucha ofreciendo su pecho anhelante de progreso y libertad, corriendo la misma suerte que los compañeros que conviven con él.

Lamentable de veras es que a los que se encuentran en un frente luchando, ofreciendo su vida o expuestos a quedar mutilados de cualquier miembro, en una retaguardia y escudado —mejor dicho parapetado— en una mesa de despacho, se mutile el espíritu del combatiente. El espíritu del frente.

La guerra, cuando verdaderamente se hace para acabar con la misma guerra y hacer conquistas en el plano social, no es cuestión de arrancar hojitas de la margarita.

La literatura, la oratoria florida y hermosa y las lamentaciones georgianas, sobran por completo en momentos decisivos como los actuales.

Convicción propia y actuar decididamente, sin dilación alguna, es lo que hace falta.

Si se da el caso de que hay seres humanos como los otros que ofrecen la propia vida en holocausto a su ideal de liberación, justo es que se les ayude de la forma que sea, y más justo es aun que no se especule con las sepulturas de los muertos en los frentes.

Este escarnio no puede continuar. Débese acabar. En el argot católico lo denominarían "sacrilegio". Y en el argot revolucionario lo denominamos "privilegio o aprovechamiento", que es tanto como decir "contrarrevolucionario".

Los hombres de Derecho dirían que es un allanamiento de morada. Pero a la morada proletaria, que aun es peor, porque son los desheredados.

¡Cuánto tiempo se tardará en entrar en razón! Quizá muchos la habrán perdido y entonces es peligroso que sigan controlando los pasos de los soldados antifascistas. Necesitamos que la razón impere. Y que la historia acompañe.

¡Enseñad, trabajadores! ¡Enseñad vuestra historia llena de sangre y sinsabores! ¡Mostrad vuestras filas depauperadas por las continuas persecuciones!

Nuestra decisión venció la militarada. Nuestra decisión mantiene la guerra. Nuestra decisión supera todas las grandes acciones. Nuestra decisión marca una pauta a seguir a los pueblos del mundo. Y nuestra decisión no permitirá que se sigan deshojando margaritas de una manera frívola y enseñará a encontrar el camino de la revolución a los que se han perdido en el mismo.

OTRO.

¡ESFUERZO!

Será la revista de la generación del 19 de julio. La revista que reflejará el pensamiento constructivo y demoleedor de las multitudes.

Nuestra línea: Por la transformación económica, intelectual y ética, contra los adversarios de la emancipación del proletariado.

¡ESFUERZO! será tu revista Adquiere la y propágala.

Mucho se ha dicho ya sobre el problema de nuestro origen, problema, si, porque no se ha resuelto aun, pues si lo fuera no sería problema, sería entonces una solución al problema, que, demostrada por la ciencia sería solución verdadera y así se tomaría para explicar nuestro origen.

Este problema tiene sus teorías explicadas, cada una por un naturalista distinto.

Actualmente, las teorías más en boga son las de origen de las especies de Darwin.

Carlos Darwin fué un naturalista que consagró toda su vida a la historia natural y a él se deben muchos de los descubrimientos modernos con que cuenta la ciencia natural; de los muchos libros que ha escrito sobre el creacionismo, tiene la «Noticia histórica sobre los progresos recientes de la ciencia, relativamente al origen de las especies», otro es «Origen de las especies», en la que Darwin condensa sus ideas, sobre la difusión, reproducción y muerte de animales y vegetales sobre la tierra.

Como sea que sus teorías han sido muy atacadas por los opuestos a ellas y otros en cambio han abogado por ellas, se formó un partido al que se llamó de los darwinistas, y su teoría el darwinismo, que quiere explicar el origen de las especies mediante un transformismo de un número muy escaso de tipos originales, sino fué de una sola especie.

Darwin, explica así su teoría: «Realízase la transmutación de las especies bajo el imperio de una ley suprema que la experiencia pone constantemente de manifiesto ante nosotros: la lucha por la vida, o sea la concurrencia vital.»

De ésta manera, lo que Darwin quiere dar a entender es que cada especie debe de haber luchado contra las demás, y aquella que ha reunido mejores condiciones, aquella que ha sabido vencer a las demás (ley del más fuerte), aquella es la que ha sido seleccionada y ha continuado la especie a esta selección

la llamó Darwin «Selección Natural», por ser la que la propia naturaleza exige. Perecen de este modo todas aquellas plantas y animales menos favorecidos y perpetuarse los más robustos y gamardos, engendránse nuevos seres.

Según es que Darwin al referirse a todas las especies tanto animales como vegetales, incluía entre ellas al hombre; así, éste también estuvo y está sujeto a estas leyes de Darwin, de la Selección Natural, de lo que se deduce que él proviene también de otra especie que en la época de su vida luchó contra las demás especies progenitoras del hombre luego a una conclusión, él dice que el hombre desciende del mono, pues presenta este casi las mismas características que el género humano.

La causa de que no todos los monos sufrieran esta transformación, o lo que es lo mismo que no haya desaparecido el género mono, pudiera ser el que, al reproducirse unos miembros de éste género, por las condiciones en que se encontraba, por el desarrollo de los aparatos reproductores y por la influencia del medio ambiente o sea el clima en aquel lugar, los nuevos seres tuviesen unos órganos más desarrollados que otros y, en cambio, algunos ya atrofiados, por no necesitarse de su uso.

También podría ser por la unión de un ser de una especie con uno de otra especie, mientras otros se reproducirían entre una misma especie y un mismo género, en condiciones normales y así se continuaría la misma especie con el nuevo ser.

Ahora que esto no representa el que de la unión de un mono con otro ser salga un ser humano completo, con todos los órganos, sino que esta transformación representa miles y miles de años de existencia, de luchas entre machos, y lentamente van desarrollándose los diferentes órganos mientras otros se atrofian, habiendo llegado unos al actual hombre.

BIBI

Otra patraña contra la C. N. T.

No es cierto que haya sido procesado Dionisio Eroles, ex jefe de servicios de Orden Público

Barcelona, 22. — La Comisión Asesora Jurídica de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, ha hecho pública la siguiente nota:

«Desmintiendo las manifestaciones hechas por la Prensa de ayer noche y la de hoy, hemos de manifestar que el compañero Dionisio Eroles, ex-jefe de Servicios de Orden Público no ha sido procesado, como resulta de las manifestaciones hechas por el propio juez, al no admitir el escrito de reforma del auto de procesamiento, alegando la no existencia de dicho auto de procesamiento.» — Co:mos.

Este número ha pasado por la previa censura